

Y nos fulmos para Quepos



Esta fue la última publicación que hizo en Facebook cinco horas antes de ser asesinada.



Stephanie Poveda era la mejor amiga de Isamar. CORTESÍA:STEPHANIE.P.

PAPÁ Y MEJOR AMIGA DE MODELO ASESINADA EN MAYO HABLAN POR PRIMERA VEZ DEL CRIMEN

CONFIANZA TRAICIONERA

◆ ILEANA VARGAS
ilvargas@lateja.cr

Isamar Córdoba era dulce, jovial y muy tranquila, pero ser muy confiada le costó la vida.

La joven tenía 26 años, trabajaba como modelo y en va-

la muerte de Isamar, conocida como "Chiquis" (por ser bajita), sus amigos más cercanos y su familia han guardado silencio.

Sin embargo, Javier Córdoba, papá de la víctima, y la modelo Stephanie Poveda, la mejor amiga de Chiquis, conversaron con

él habría querido y que la última vez que estuvo con Isamar fue para la Navidad pasada, cuando su hija viajó a Nicaragua.

El sentimiento de culpa embarga al albañil cuando piensa que las cosas para su hija pudieron haber sido muy diferentes.



Isamar fue a

◆ **ILEANA VARGAS**

ivargas@lateja.cr

Isamar Córdoba era dulce, jovial y muy tranquila, pero ser muy confiada le costó la vida.

La joven tenía 26 años, trabajaba como modelo y en varias ocasiones adornó las páginas de La Teja.

El 12 de mayo de este año su cadáver fue hallado en una siembra de sandías y melones en Barbudal de Parrita, el pasado 12 de mayo.

Después de casi dos meses de investigaciones, las autoridades detuvieron en La Loma de Parrita, el pasado 18 de julio, al sospechoso de cometer el crimen. Se trata de un agricultor de apellido López (27 años), al que calificaron como un asesino en serie. Lo acusan también por el asesinato de Ana Salazar Carrillo, de 35 años.

El OIJ indicó que López, quien trabajaba en una arroceira, contactó a sus víctimas por medio de las redes sociales.

Con el alma rota. Desde el momento en el que se conoció

la muerte de Isamar, conocida como "Chiquis" (por ser bajita), sus amigos más cercanos y su familia han guardado silencio.

Sin embargo, Javier Córdoba, papá de la víctima, y la modelo Stephanie Poveda, la mejor amiga de Chiquis, conversaron con La Teja acerca de cómo han enfrentado esta pérdida tan dolorosa y la detención del sospechoso.

Don Javier se gana la vida como albañil en Granada, Nicaragua, tiene 54 años y todavía habla de Isamar como si ella fuera una niña.

"Era muy tierna, muy dulce, tranquila. Había tenido un marido y no le había ido muy bien con él", dijo.

A don Javier se le quiebra la voz y hace pausas para tratar de conversar lo más sereno posible acerca de la partida de su hija.

Nos contó que él y la mamá de Isamar se separaron hace 12 años; él regresó a su patria. Su exesposa se quedó en Costa Rica para probar suerte al lado de sus dos hijas: Isamar y Fabiola.

Dice el papá de la muchacha que sus conversaciones con Isamar no eran tan frecuentes como

él habría querido y que la última vez que estuvo con Isamar fue para la Navidad pasada, cuando su hija viajó a Nicaragua.

El sentimiento de culpa embarga al albañil cuando piensa que las cosas para su hija pudieron haber sido muy diferentes.

"De jovencita fue muy centrada. El problema es que era muy confiada y eso le costó la vida. Le faltó mucho consejo, quizá si la mamá y yo no nos hubiéramos separado habría tenido más apoyo. Siempre le decía mi cachetónica desde pequeñita", expresó.

La peor noticia. Don Javier recibió una llamada de un hermano que vive en Costa Rica para darle la noticia de la muerte de su hija.

"Me solté en llanto, parecía que era mentira. Llamé a mi otra hija y me contestó en un puro llanto. No podía ni hablarme. A como pude fui para la vela y para el funeral, pero yo me preguntaba desde el momento en que me lo dijeron ¿quién y por qué le habría hecho eso a mi princesa?"

Conforme los días pasaban y no tenía noticias del responsable

Isamar fue a la siembra de sandías en moto con un hombre y allí fue asesinada.

ILUSTRACIÓN

“Recibí la noticia de la detención muy contenta porque sé que se va a hacer justicia”.

STEPHANIE POVEDA
AMIGA

SOSPECHOSO ELEGÍA MUY BIEN CUÁNDO Y DÓNDE ATACAR

Testigo hundió al criminal

ILEANA VARGAS

ilvargas@lateja.cr

La malicia indígena de un testigo fue clave para que el Organismo de Investigación Judicial (OIJ) atrapara al sospechoso de asesinar a la modelo Isamar Córdoba, de 26 años.

La persona que encontró los restos de Córdoba explicó al OIJ que el jueves 11 de mayo vio ingresar a una propiedad una moto roja en la que viajaban dos personas. Luego el hombre vio que el conductor salió solo.

El testigo agregó que el motorizado se estacionó cerca de un tanque, bajó, se lavó las manos y luego se marchó.

Los familiares de Isamar reconocieron el cuerpo de la modelo por unos tatuajes que se había hecho poco tiempo atrás.

Fechas especiales. Luego de casi de dos meses de investigaciones las autoridades detuvieron, el pasado 18 de julio en La Loma de Parrita, a un agricultor de apelli-

do López, de 27 años, al que califican como un asesino en serie. Es el sospechoso de matar a Isamar.

El sujeto habría atacado dos veces con tres meses de diferencia entre cada crimen. Lo hizo el 14 de febrero, Día del Amor y la Amistad, y el 11 mayo, cuando el sospechoso cumplía años.

Por esa razón en el OIJ creía que planeaba atacar de nuevo el 15 de agosto, Día de la Madre.

De momento lo acusan de dos muertes: la de Ana Salazar Carrillo, de 35 años, y la de Isamar.

La primera fue hallada en playa Marisol y la segunda en una siembra de sandía y melones en Barbudal. Los dos lugares son de Parrita.

A sangre fría. El día de la detención del sospechoso, el director del OIJ, Wálter Espinoza, calificó a López como "asesino en serie" por varios factores.

Primero les llamó mucho la atención las fechas de los ataques, ambas relacionadas con una celebración.

En segundo lugar, las autorida-

des tomaron en cuenta que las mujeres fueron atacadas en sitios abiertos y públicos, zonas que el homicida conocía muy bien.

Otro hecho que notaron los investigadores fue que las dos mujeres tenían heridas parecidas. A ambas mujeres las apuñaló en el cuello, en la base del cráneo, el estómago y los costados. Córdoba tenía señales de haber sido asfixiada con un mecate.

Una cuarta señal que llamó la atención fue que el sospechoso se llevó los celulares de las víctimas después de matarlas para mandar mensajes a los familiares de las mujeres para hacerles creer que estaban vivas. En algunos de esos mensajes incluso sugería quién era el posible asesino.

Finalmente las víctimas tenían edades similares, eran trigueñas y usaban con frecuencia las redes sociales (el medio por el cual López las contactó).

El juzgado penal de Parrita puso tras las rejas como medida cautelar a López hasta el jueves 18 de enero del 2018.



El sospechoso estará en prisión preventiva hasta mediados de enero del 2018. ARCHIVO GN



El tatuaje de una gitana sirvió para identificar el cuerpo de la joven.



del crimen iba perdiendo la fe de que lo detuvieran.

Hasta que un día otra hija lo llamó para informarle de la detención del sospechoso.

"Se me hizo muy lento (la detención del sospechoso), pero cuando vi en las noticias de canales de Costa Rica que era cierto creí que la justicia iba a ser efectiva. Por otra parte confiaba en mi Dios, yo sabía que Él iba a hacer

para un trabajo y desde entonces se hicieron yunta. Coordinaban para trabajar en los mismos eventos y se veían casi a diario para hacer ejercicio.

Stephanie comentó que fue un golpe muy duro enterarse de la muerte de su amiga, pero asegura que en el fondo no le extrañó cómo pasaron las cosas.

"No era de extrañar que ella conociera gente así, por las re-

estado ahí, en el momento en que le hicieron daño, y siempre veía en el sueño a un hombre moreno grande", contó.

Sin novedades.

Stephanie comentó que la Chiquis era muy confiada y que no le contó que se iba a ver con nadie, ni que iba para Quenos

del crimen iba perdiendo la fe de que lo detuvieran.

Hasta que un día otra hija lo llamó para informarle de la detención del sospechoso.

"Se me hizo muy lento (la detención del sospechoso), pero cuando vi en las noticias de canales de Costa Rica que era cierto creí que la justicia iba a ser efectiva. Por otra parte confiaba en mi Dios, yo sabía que Él iba a hacer justicia y sé que la hará. Yo sabía que ese chacal no se podía escapar de la justicia divina", opinó.

Aunque el sospechoso de arrebatarle la vida a Chiquis está en prisión preventiva, su papá no puede dormir en paz.

"Me arrancaron un pedazo de mi corazón. Todas las noches me acuesto pensando en Isamar y todavía lloro. Me acuesto pensando en la forma en la que murió, sin que nadie la pudiera ayudar", expresó entre sollozos.

Lo único que desea, dice, es visitar algún día la tumba de su hija. Ahora no puede ya que no cuenta con los medios para pagar un viaje.

Estaba advertida. Stephanie Poveda también es modelo y es la mejor amiga de Isamar. Se conocieron hace unos años cuando asistieron a un "casting"

para un trabajo y desde entonces se hicieron yunta. Coordinaban para trabajar en los mismos eventos y se veían casi a diario para hacer ejercicio.

Stephanie comentó que fue un golpe muy duro enterarse de la muerte de su amiga, pero asegura que en el fondo no le extrañó cómo pasaron las cosas.

"No era de extrañar que ella conociera gente así, por las redes. Yo la regañaba y le decía que si no le daba miedo tener contacto con gente que ni conocía. Siempre andaba con el celular en eso y yo le decía que dejara el celular, que me pusiera atención", contó Stephanie.

Detalla que la última vez que vio a su amiga fue dos días antes de que la encontraran sin vida.

"Ese fin de semana que a ella la mataron íbamos a ir a Nicaragua a trabajar, pero nos cancelaron. Ella me llamó muy brava porque dijo que había sido culpa mía que nos cancelaran el trabajo y que iban a pagarnos bien. Yo le dije: ¡Relajate, tomate un café, calmate, seguro era que nos iban a matar a allá y aquí vamos a estar bien!", afirma.

La modelo reveló que antes de que atraparan al sospechoso soñaba mucho con su amiga.

"El sueño era como si hubiera

estado ahí, en el momento en que le hicieron daño, y siempre veía en el sueño a un hombre moreno grande", contó.

Sin novedades.

Stephanie comentó que la Chiquis era muy confiada y que no le contó que se iba a ver con nadie, ni que iba para Quepos.

Como si la noticia de la muerte de su amiga no fuera impactante, Stephanie colaboró para reconocer el cuerpo por medio de fotografías. "Yo la vestí y la maquillé en la morgue junto con la hermana y otro familiar. Fue muy feo, uno no puede hacer nada al verla ahí, fría", dice.

Detalla Stephanie que en esas largas conversaciones que tenían en varias ocasiones hablaron de la muerte.

"Siempre me decía que cuando ella muriera quería que yo la maquillara y que no la dejara irse sin ponerle pestañas postizas y sin pintarle las uñas. Y así lo hicimos ese día en el que la alistamos", reveló.

Por ahora, don Javier y Stephanie recuerdan a diario con mucho amor a la Chiquis y esperan que se haga justicia y el criminal pague lo que hizo.



A Isamar Córdoba la asesinaron el pasado 11 de mayo. ALFREDO CORRAL.